

A. ZISCHKA, *Países del futuro. Un análisis de alcance mundial de los países y regiones de mayor porvenir en la producción de primeras materias*, Barcelona, Ediciones Omega, 1950, 468 p.

Con el sugestivo título de *Países del futuro*, Anton Zischka ha escrito una voluminosa obra destinada a buscar solución a los innumerables problemas que se presentan en la Europa de hoy. A su entender, muchas de las dificultades por que atraviesa la humanidad, se deben a la desigual distribución de la población sobre la superficie de la Tierra, ya que mientras hay regiones que se encuentran tan densamente pobladas que no pueden abastecer a todos sus habitantes, otras zonas en cambio están completamente deshabitadas o tan poco pobladas que podrían proporcionar sustento y condiciones de vida favorables a millones de personas. Así va analizando una a una estas regiones de la Tierra, estudiando cada uno de los que él llama "países del futuro", que encierran enormes posibilidades y abren promisorios horizontes para todos aquellos que desean mejorar sus condiciones de vida. Empieza con los caracteres naturales (relieve, hidrografía, flora, fauna, clima); contempla luego las posibilidades económicas (agricultura, ganadería, riquezas del subsuelo, industrias, etc.); establece las relaciones que cada una de las zonas tratadas mantiene con otros países y continentes, su radio de acción e influencias; y ve las perspectivas que pueden ofrecer en un futuro más o menos próximo. Comienza con el Estado de Israel, "el más joven de los países nuevos", como lo llama. Sigue con Iberoamérica, de la cual analiza sucesivamente el Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, Argentina, Chile y Brasil. Pasa luego al Africa, a Australia, y finalmente al Canadá, dedicando el último capítulo a dar una serie de consejos con respecto a lo que el hombre debe hacer para aprovechar al máximo las riquezas que la naturaleza le ofrece.

La obra, escrita en forma sencilla y amena, está dividida en siete partes. Está ilustrada con 14 mapas y 34 hermosas fotografías. Tiene numerosas notas a pie de página, con importantes datos, sobre todo estadísticos. Además, al final de cada capítulo presenta una extensa bibliografía, de indudable valor para los estudiosos y que revela el cuidado con que los problemas han sido encarados. Se trata sin duda de un trabajo importante, cuyo rasgo característico, predominante, que se advierte a través de toda su lectura, es el optimismo, la fe, la esperanza, la creencia firme en la posibilidad de construir un mundo mejor, en el cual se logre la tan ansiada paz sobre la base de la cooperación y el entendimiento entre todos los hombres.

BERTA J. NAGEL